



Enrique Jardiel Poncela (1901-1952). El teatro de humor.

Eloísa está debajo de un almendro

Situación histórica.

1

Jardiel Poncela vivió y escribió en la primera mitad del siglo XX, uno de los períodos más complejos y convulsos de la historia europea. Veamos de manera esquemática los hechos que envolverán la vida y la obra del autor que nos ocupa.



1898. Pérdida de las colonias españolas en Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Alternancia de gobiernos liberales y conservadores. Hasta 32 durante la monarquía de Alfonso XIII entre 1902 y 1923.

Poca presencia de la clase media en la vida política y cultural española.

El desarrollo de la industria en el norte de España lleva a la aparición de una nueva clase social: la clase obrera. Los sindicatos y los partidos de izquierda van ocupando un

espacio en la política. Aparición del nacionalismo catalán y vasco.

1923-1930. Dictadura de Primo de Rivera.

14 de abril de 1931, proclamación de la Segunda República.

1933.1934. Bienio negro. Situación de enfrentamiento social.

1936. "Alzamiento Nacional" de Franco. Inicio de la Guerra Civil.

1936. Final de la Guerra. Exilio. Censura de la producción artística y literaria.



1939-1950. Primera Fase de la dictadura de Franco, marcada por la autarquía en todos los órdenes de la vida pública. Reconstrucción social. El Régimen busca su lugar en la configuración mundial tras la segunda Guerra Mundial.

1953. España firma los acuerdos con Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría y el Concordato con la Santa Sede.

1955. España entra en la ONU

1957. España entra en el Fondo Monetario Internacional.



Aspectos biográficos.

Enrique Jardiel Poncela (Madrid, 15 de octubre de 1901 – 18 de febrero de 1952) fue un escritor y dramaturgo español. Su obra, relacionada con el teatro del absurdo, se alejó del humor tradicional acercándose a otro más intelectual, inverosímil e ilógico, rompiendo así con el naturalismo tradicional imperante en el teatro español de la época. Esto le supuso ser atacado por una gran parte de la crítica de su tiempo, ya que su humor hería los espíritus más sensibles y abría un abanico de posibilidades cómicas que no siempre eran bien entendidas. A esto hay que sumar sus posteriores problemas con la censura franquista. Sin embargo, el paso de los años no ha hecho sino acrecentar su figura y sus obras siguen representándose en la actualidad, habiéndose rodado además numerosas películas basadas en ellas. Murió de cáncer, arruinado y en gran medida olvidado, a los 51 años.



Primeros años

Enrique Jardiel Poncela nació en Madrid, en el número 29 de la calle del Arco de Santa María (hoy Augusto Figueroa), hijo de Enrique Jardiel Agustín, periodista natural de Quinto (Zaragoza), y de Marcelina Poncela Hontoria, pintora, siendo el cuarto hijo, tras otras tres hermanas, Rosario, Angelina y Aurora, ésta última fallecida al poco de nacer. En 1905 inicia sus estudios en la Institución Libre de Enseñanza, que continúa a partir de 1908 en la Sociedad Francesa (Liceo Francés). Según cuenta él mismo, a los siete años solía visitar el Museo del Prado en compañía de su madre y, a los nueve acostumbraba a acompañar a su padre a la tribuna de prensa del Congreso de los Diputados, donde presencié numerosos debates políticos. En 1912 se traslada al Colegio de los Padres Escolapios de San Antonio Abad, donde estudia el bachillerato y en cuya revista publica sus primeros textos humorísticos.

En 1916 la familia cambia de domicilio y uno de sus nuevos vecinos, el poeta Manuel Machado, hermano de Antonio, le anima a seguir con su vocación de escritor. Otro de sus vecinos es Serafín Adame, de su misma edad y con quien escribirá numerosas obras en los siguientes diez años. En 1917, año en que fallece su madre, comienza a estudiar la carrera de Filosofía y Letras, aunque por poco tiempo.

Escritor y dramaturgo

En 1919 inicia sus primeras colaboraciones, artículos y cuentos, en distintos periódicos, *La Nueva Humanidad*, *La Correspondencia de España* y *Los Lunes de El Imparcial*, entrando en la redacción de *La Acción* en 1921 y en la de *La Correspondencia de España* al año siguiente. Ese mismo año comienza a publicar en la revista *Buen Humor*, referencia fundamental del nuevo humorismo literario español. En estos años conoce a José López Rubio, colaborando ambos



literariamente, y a Ramón Gómez de la Serna, que ejerce una gran influencia sobre él en lo personal y en lo literario.



A partir de 1923 abandona el periodismo, aunque mantiene su colaboración con *Buen Humor*, para dedicarse por entero a la literatura, publicando dos novelas cortas, *El hombre a quien amó Alejandra* y *El infierno*. Se dedica también al teatro, siguiendo sus colaboraciones con Adame y otros autores. En 1926 comienza a convivir con Josefina Peñalver, separada y con un hijo, y empieza a escribir en *Gutiérrez*, revista heredera de *Buen Humor*.

En 1927 deja de colaborar con Serafín Adame y se replantea su literatura y, tras escribir dos comedias que no llegan a editarse ni a representarse, estrena por fin, el 28 de mayo en el Teatro Lara de Madrid, *Una noche de primavera sin sueño*, primera comedia representativa de su forma de hacer teatro y humor. En 1928 nace su primera hija, Evangelina, a la que permanecerá muy unido toda su vida y que escribirá una biografía sobre su padre.

En 1929 publica con éxito su primera novela, *Amor se escribe sin hache*, y al año siguiente sale la segunda, *Espérame en Siberia, vida mía*. Este mismo año 1930, su obra teatral *El cadáver del señor García* es un rotundo fracaso. En 1931 publica una nueva novela, *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?*, que tiene bastante éxito.

En 1932 se estrena en Valencia su comedia *Usted tiene ojos de mujer fatal* y publica su cuarta y última novela, *La tournée de Dios*. Se traslada a Hollywood contratado por la Fox para trabajar en la versión en castellano de algunas películas de la productora. Regresa de Estados Unidos en marzo de 1933 y estrena en Madrid *Usted tiene ojos de mujer fatal*. Escribe el guión para la película *Se ha fugado un preso*, dirigida por Benito Perojo. En septiembre viaja a París, también por encargo de la Fox, a los estudios Billancourt.

En 1934 se publica el primer tomo de su obra teatral, *Tres comedias con un solo ensayo*, y estrena *Angelina o el honor de un brigadier*, que más tarde sería titulada *Angelina o un drama en 1880*. En julio viaja nuevamente a Hollywood, donde permanecerá hasta marzo del año siguiente; durante esta estancia rueda una versión cinematográfica de *Angelina o el honor de un brigadier*. Este mismo año conoce a la actriz Carmen Sánchez Labajos, que será su compañera hasta la muerte de Jardiel y con la que al año siguiente tiene a su segunda hija, Mari Luz.

Guerra y posguerra

A lo largo de 1935 y 1936 estrena las comedias *Un adulterio decente*, *Las cinco advertencias de Satanás* y *Morirse es un error*, a la que titulará, después de la Guerra Civil, *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*. Al iniciarse la Guerra es detenido, el 16 de agosto, y llevado a una



checa (local que utilizaban los milicianos de izquierda como cárceles) acusado, por una denuncia anónima, de haber dado cobijo en su casa al exministro de la República Rafael Salazar Alonso, ejecutado unos meses más tarde. Demostrada la falsedad de la denuncia, fue puesto en libertad pocos días después.

En 1937 consigue salir de España, marchando a Francia y seguidamente a Argentina, donde trabaja para el cine y la radio. En 1938 regresa a España a través de Portugal, estableciéndose en San Sebastián, en la zona franquista, hasta la finalización de la Guerra. En 1939 regresa a Madrid, donde el 16 de junio estrena la opereta *Carlo Monte en Monte Carlo*, con música de Jacinto Guerrero, y el 21 de octubre la comedia *Un marido de ida y vuelta*. Realiza un doblaje cómico para una antigua película muda, *Mauricio, o una víctima del vicio*.



En los primeros años de la década de los cuarenta, su capacidad creativa es enorme y así, volcado en el teatro, estrena gran cantidad de obras: *Eloísa está debajo de un almendro* en mayo de 1940, en el Teatro de la Comedia de Madrid, considerada su obra maestra; *El amor sólo dura 2.000 metros*, *Los ladrones somos gente honrada* y *Madre (el drama padre)* en 1941; *Es peligroso asomarse al exterior* y *Los habitantes de la casa deshabitada* en 1942; y *Blanca por fuera y Rosa por dentro*, *Las siete vidas del gato* y *A las seis en la esquina del bulevar* en 1943. Este mismo año se estrena la versión cinematográfica de *Eloísa está debajo de un almendro*, dirigida por Rafael Gil, y crea la Compañía de Comedias Cómicas.

En 1944 inicia una gira por Hispanoamérica que tiene que suspender antes de tiempo en Uruguay debido a los incidentes causados por republicanos exiliados y uruguayos contrarios al régimen franquista, que reventaron los estrenos. El consiguiente fracaso económico, junto al fallecimiento de su padre ese mismo año, que le sumió en una crisis personal, fueron el comienzo de su decadencia económica y personal.

Últimos años

A pesar de los reveses sufridos, Jardiel continúa escribiendo sin descanso. En 1945, año en que se estrena la película *Es peligroso asomarse al exterior*, de Alejandro Ulloa y basada en su obra, estrena *Tú y yo somos tres*, *El pañuelo de la dama errante* y *El amor del gato y del perro*; y en 1946 *Agua, aceite y gasolina*, que supone un fracaso absoluto con escándalo incluido el día del estreno, y *El sexo débil ha hecho gimnasia* en 1946.

Ese año el Consejo Superior de Teatro le otorga el Premio Nacional de Teatro pero su salud sigue resistiéndose: a la muerte de su padre y el fracaso de la gira americana se unen un desengaño amoroso y el diagnóstico de un cáncer de laringe del que decide no tratarse. A partir de 1946 apenas estrena un par de comedias, *Como mejor están las rubias es con patatas* en 1947 y *Los tigres escondidos en la alcoba* en 1949, su último estreno, que se convierte en un nuevo fracaso, lo que supone su definitiva ruina física y económica. En sus dos últimos años de vida publica artículos y recopilaciones y da algunas conferencias.



Fallece, arruinado y abandonado por muchos de sus amigos, el 18 de febrero de 1952 a la temprana edad de 51 años. En su nicho figura como epitafio una frase suya: «Si queréis los mayores elogios, moríos».

El contexto dramático.

5

La principal característica del teatro español hasta el final de la Guerra Civil es la diversidad tanto en las propuestas dramáticas como en los temas y pretensiones. Mientras encontramos el teatro de Jacinto Benavente también podemos ver el de Valle Inclán.

Benavente fue un autor de éxito entre el público y la crítica cuyas obras se caracterizan por argumentos y tratamientos escenográficos convencionales y comerciales. En cambio Valle Inclán tuvo dificultades para conseguir que sus obras llegaran a estrenarse a pesar de la indiscutible calidad literaria que atesoran y que sólo el tiempo les ha otorgado. La idea del Esperpento es una estética y una interpretación del teatro, de la realidad española y del tratamiento de los personajes completamente nueva.

Hacia los años treinta llegan los autores importantes del teatro europeo extranjero como Eugene O'Neill, Jean Cocteau o Anton Chejov.

Jardiel estrena *Eloísa está debajo de un almendro* en 1940 y solemos enmarcar esta obra en el teatro de humor de posguerra. En este sentido se alinearán con las obras de autores como Edgar Neville o Miguel Mihura. Autores que incluso llegaron a coincidir en las publicaciones de humor de la época como *La Codorniz* y también en el mundo del cine. Entre todos ellos hay un componente unificador que los ha llevado a ser considerados como “la otra generación del 27”. La influencia más destacada de este grupo es la de Ramón Gómez de la Serna, quien concibe la literatura como un juego provocador, alejado del costumbrismo tan propio del siglo XIX. Jardiel se siente cercano a esa idea del humor como ingrediente imprescindible para las composiciones



Miguel Mihura

artísticas y como una actitud distinta y nueva ante la vida. Esta concepción impregnará su teatro a través de lo inverosímil y lo fantástico. Se trata pues de una apuesta vanguardista y renovadora que se opone al teatro previsible y vulgar que imperaba en la cartelera española.

Otro teatro importante en la época es el que conecta con la corriente de Benavente y que fue de notable éxito entre la burguesía de la época y gozó de un notable éxito comercial. Se trata de autores como José M^º Pemán, Luca de Tena, Joaquín Calvo Sotelo, Alfonso Paso y Víctor Ruíz Iriarte entre otros. Se trataba de comedias a partir de un esquema fijo y sobre temas conocidos y previsibles, normalmente relacionados con conflictos amorosos, es decir



claramente un teatro de evasión y de ningún compromiso ni riesgo, pero con una apreciable calidad literaria.

Mientras tanto, en los círculos universitarios los intereses giran al entorno de autores como Alfonso Sastre y sobre todo Antonio Buero Vallejo, quien a partir de *Historia de una escalera*, se convertirá en uno de los grandes dramaturgos españoles del siglo XX, pero cuyo éxito de público deberá esperar a mejores circunstancias sociales y políticas.

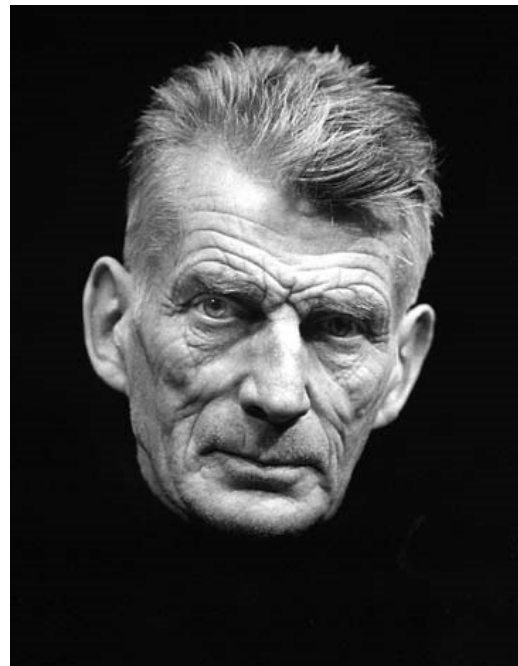
En Europa, mientras, se abre paso el teatro del absurdo cuyo origen hay que buscarlo en los movimientos de vanguardia y en su afán de experimentación y ruptura. Es el caso de Alfred Jarry y su obra *Ubú Rey*, o el teatro de Antonin Artaud, que nos llevarán a los dos autores de mayor prestigio y reconocimiento que son Eugene Ionescu y Samuel Beckett.

Algunos elementos constitutivos del llamado teatro del absurdo son:

- Negación y distorsión del argumento.
- Crisis y deformación del diálogo.
- Cuestionamiento de la identidad del personaje.
- Situaciones ilógicas presentadas con normalidad.
- Objetos y acciones extrañas.
- Uso del humor negro y del terror.

En el teatro de Jardiel no encontraremos esa visión hostil de la existencia humana, sino más

bien una valoración humorística del sentido de la vida.



Samuel Beckett

La obra.

En sus anotaciones sobre las circunstancias en que se gestaban sus obras (*Circunstancias en que se ideó, se escribió y se estrenó*), Jardiel aporta valiosa información sobre el contexto en que ideaba sus argumentos dramáticos. De ésta podemos saber que aparte de escribirla en los cafés, como era habitual en él, es una obra que parte de una célula inicial y entonces divide la acción en tres líneas de misterio.

El punto de partida es una especie de *Landrú* (Un asesino en serie muy conocido en la época y cuya historia fue un impacto enorme en la sociedad europea de esos años.) que ha asesinado a varias mujeres y el interés morboso de una mujer por esos asesinatos. Encontramos aquí la clave de esta obra y de muchas de sus comedias: un equívoco de carácter humorístico. A partir



de este planteamiento, el autor se dedicará a definir los distintos personajes que conforman el universo de la historia.

La construcción de la intriga y el argumento.

La acción se desarrolla al entorno de una intriga que no se desvela hasta el último momento. De la misma manera que si se tratara de una historia de detectives, el autor va presentando los indicios que conformarán lo que sucede.

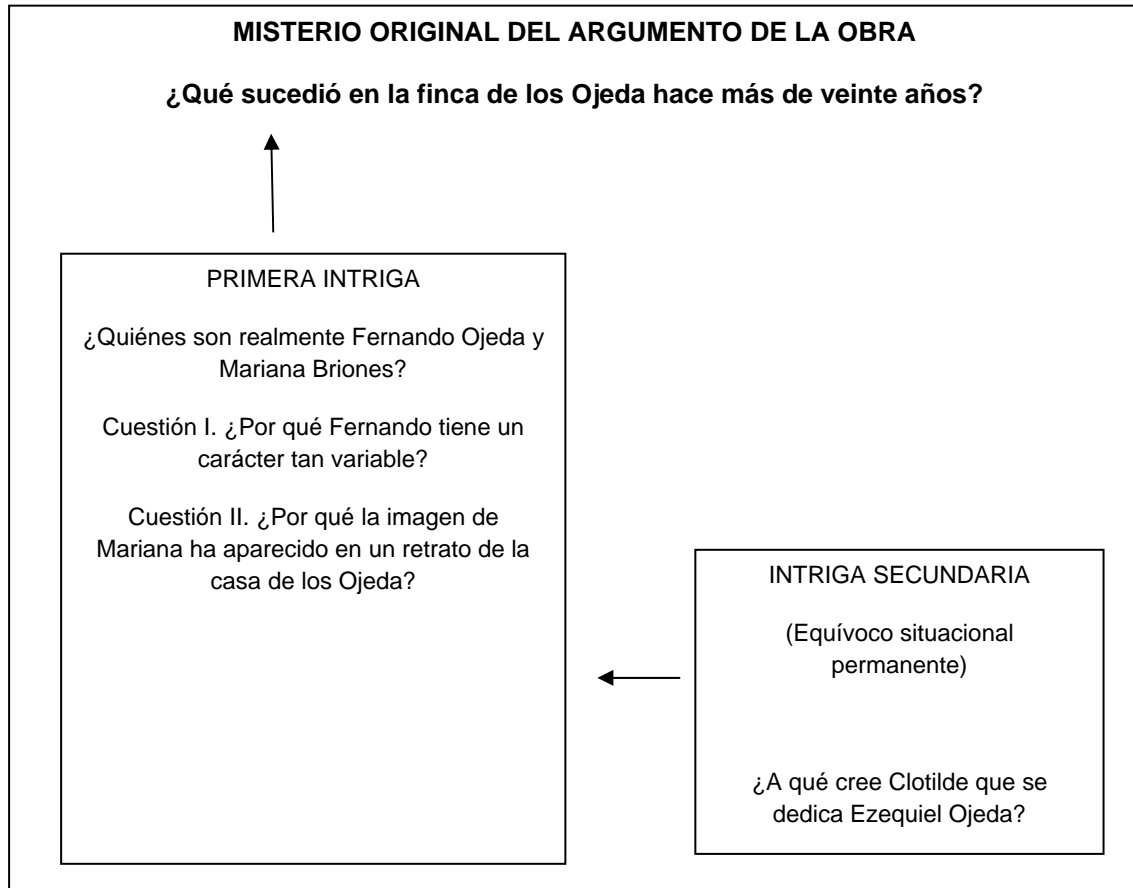
La trama responde a lo siguiente: ¿Qué sucedió en la finca de los Ojeda hace más de 20 años?

Para explicarla, Jardiel pone en contacto dos personajes que no conocen esa época y pertenecen a las dos familias protagonistas: Mariana Briones y Fernando Ojeda. Será por tanto el amor entre esos dos jóvenes lo que el autor convertirá en el impulso investigador de la intriga. En paralelo encontramos la historia entre Clotilde y Ezequiel que no aporta nada a la historia pero refuerza los elementos humorísticos y ayuda a establecer paralelismos en cuanto al misterio entre Ezequiel y Fernando que ayudarán a la trama. La obra empieza en el momento en que Fernando le pide a Mariana que lo acompañe a su casa para esclarecer una cuestión fundamental en su relación amorosa. Mariana a su vez también está preocupada por un cambio de carácter que detecta en Fernando, así que la curiosidad es mutua. La historia se construirá a partir de elementos que van apareciendo en la obra de la siguiente forma:

Indicios materiales, formales y escénicos de la intriga	Ejemplos en la obra.
Alusiones a un espacio decisivo en la obra y contenido en el título	Los almendros de la finca de los Ojeda bajo los cuales está enterrada Eloísa
Uso de objetos que condicionan acciones posteriores	El frasquito con cloroformo para dormir a la fuerza a Mariana.
Referencias a objetos que explican causas anteriores	La caja de música identificada por la tía Micaela.
Presencia de objetos que conducen al equívoco	El cuaderno de notas de laboratorio de Ezequiel, que confirma la confusión de Clotilde.
Elección de ambigüedades nominales	Los nombres de mujer para referirse a los gatos de los experimentos.
Cambios de identidad de los personajes	El falso Dimas, que en realidad es un agente de policía y novio de Julia, hermana de Mariana.



De esta manera la intriga se resuelve al final con la declaración de Edgardo que es quien conoce el enigma que hay detrás de la historia.



Espacio y tiempo.

Los espacios de la obra cambian en cada uno de los actos. La acción de cada acto está vinculada de manera clara al lugar.

El prólogo que podría ser como un primer acto está situado en el patio de butacas de un cine de barrio. Jardiel nos muestra el ambiente popular de una sala de cine en la que encontramos los tipos humanos de esa clase social. Hay que ver también en la situación en este ambiente una crítica velada al teatro sainetesco contemporáneo a Jardiel. La llegada de los personajes con nombres propios, Clotilde, Mariana, Ezequiel y Fernando, será la transición al primer acto.

El Acto I transcurre en la casa de los Briones. Es un espacio insólito y excéntrico. Es un lugar lleno de trastos que hace las veces de salón y de dormitorio del señor Edgardo, con una polivalencia cercana al surrealismo. Esta visión del espacio favorece nuestra impresión como espectadores de la familia Briones y sus componentes.

El Acto II sucede en la finca de los Ojeda. La ambientación es casi cinematográfica. Se trata de un lugar mucho más austero y provisto de un estilo mucho más misterioso que el anterior. A



ello contribuye a la iluminación y a la cantidad de espacios desde los cuales puede aparecer cualquier personaje (armarios, alacenas, puertas falsas,...)

Como vemos la correlación entre significado teatral y espacio es decisiva para comprender las elecciones del autor en cada uno de los tres espacios y situaciones.

Respecto al tiempo interno de la obra, la caracterización es sencilla: apenas transcurren tres horas de una noche y están claramente marcadas por la presencia de los relojes y las campanadas o incluso por las mismas declaraciones de los personajes.

El tiempo histórico o externo de la obra se puede situar a partir de vagas referencias a la guerra, a los pocos coches que hay en la ciudad o al periódico Madriz, publicación muy popular de los años 40. Por tanto nos encontramos en la misma época del estreno de la obra. Pero podemos considerar que la situación en esta época es irrelevante para la comprensión de la trama de la obra.

La caracterización de los personajes.

Los personajes están subordinados a su funcionalidad, al desarrollo de la acción. Una primera distinción agruparía a los personajes sin nombre. Son los arquetipos que aparecen en el prólogo. Encarnan al público anónimo de una sala de cine de barrio. Son personajes propios de una escena de costumbres con rasgos claros de las clases populares.

Cuando entran Clotilde y Mariana y un poco más tarde Ezequiel y Fernando, el espectador asiste a un contraste entre la manera de hablar, de vestir y de actuar. Esa diferencia hay que interpretarla como una contraposición entre el teatro sainetesco y el que pretendía Jardiel.

Los personajes se organizan al entorno de dos núcleos familiares:

Los Briones

Edgardo /Eloísa (citada)

Julia y Mariana (hijas)

Clotilde (tía)

Micaela (tía)

Criado: Práxedes

Los Ojeda

Federico (Viudo, citado)

Fernando

Ezequiel (tío)

Criados y otros: Fermín, Leoncio,
Dimas, Luisote Perea (policía y falso
Dimas)

Pertencen a una clase social acomodada ya que en ningún momento mencionan ninguna ocupación. Su modo de vestir y sus viviendas muestran una vida desahogada y tranquila, por tanto predispuestos a intereses más bien peculiares.

Mariana representa la juventud, la educación, la distinción y la sensibilidad extrema. Su impulso amoroso la lleva a intentar averiguar el misterio y la preocupación de Fernando. Su voluntad es la que hace avanzar hacia la clarificación de la intriga.



Clotilde es una mujer de cuarenta y cinco años bien parecida, elegante e inteligente, pero que en comparación con Mariana tiene algunos rasgos de vulgaridad. Se muestra arrogante hacia los personajes del prólogo y su actitud llega a ser claramente despreciativa. Cuando se relaciona con los de su misma clase social adopta una actitud más convencional.

Julia, la hermana de Mariana, la aparecida, huyó por amor tres años atrás. Tiene un valor secundario en la configuración del suspense. Gracias a ella y a su falso novio, Dimas, el espectador conseguirá entender las apariciones y algunos giros del curioso final.

Edgardo, el padre de Mariana, es un aristócrata en casi todo. El hecho de que viva acostado es lo que permite a Jardiel introducir la cuestión de la excentricidad y el desequilibrio mental que afecta a la mayoría de los personajes.

Micaela, la tía, juega un papel decisivo, tanto en la creación del ambiente desequilibrado como en el descubrimiento del asesinato de Eloísa. La perturbación de Micaela lleva a la solución final de la intriga.

Los criados masculinos, Fermín y Leoncio, encarnan la cordura evidente, la sorpresa ante las rarezas de los otros personajes. Siguen el modelo de los graciosos de la comedia del XVII. Lo mismo ocurre con Práxedes la criada de la tía Micaela que se ha contagiado del ritmo que tiene toda la comedia y habla a toda velocidad.

La otra familia protagonista, los Ojeda, está representada por Ezequiel y su sobrino Fernando.

Fernando tiene una personalidad subyugada al misterio en torno al cual gira la acción de la obra. Mariana quiere saber porqué es así y Fernando quiere saber qué relación tiene Mariana con la casa y el retrato descubierto.

Ezequiel es un hombre inquieto y curioso que investiga un remedio para la pelagra. Representa la autoridad de la razón y es quien avisa a la policía para intentar descubrir el asunto de las apariciones, la caja de música y el vestido. Es en todo momento el que da explicaciones racionales de lo que pasa, es por ello que el equívoco con Clotilde todavía provoca más hilaridad.

El estilo humorístico y los recursos lingüísticos.

Los procedimientos que Jardiel utiliza para conseguir ese humor tan peculiar que le caracteriza son de distinta naturaleza: desde la parodia de los géneros teatrales hasta los juegos lingüísticos y conversacionales pasando por la presentación de situaciones escénicas trepidantes, ridículas y dislocadas.

El carácter paródico del prólogo es claro y en él Jardiel como ya queda dicho ridiculiza las obras de sainetes que eran ese tipo de teatro que él considera de poca calidad y sin ningunas pretensiones literarias.

Entre los elementos de humor destacaremos los juegos de palabras, la acumulación de elementos decorativos dispares que encontramos en la acotación del primer acto, lo cual es una crítica al teatro burgués de la época. También el carácter excéntrico de algunos personajes como Edgardo o la confusión que se crea entre Clotilde y Ezequiel en que ella cree que se trata de un asesino de mujeres mientras él es un investigador médico. Otro recurso es la movilidad de los personajes, los movimientos constantes y rápidos de los personajes en el segundo acto



son ejemplo de ello. Por último los recursos lingüísticos son imprescindibles para entender la finura y el proceder de la técnica humorística de la obra. Los diálogos en ocasiones pierden la lógica del sentido o son producto de equívocos constantes.

Acotaciones, escenografía y atrezzo.

Los elementos complementarios al texto, anotaciones, atrezzo y escenografía son fundamentales para comprender el punto de vista del autor respecto a la puesta en escena y la interpretación del significado de la obra. La información es muy abundante y clarificadora además de precisa respecto de los personajes y los objetos que conforman la escenografía, así como de las entradas y salida. Tanto el prólogo como los dos actos están introducidos por una extensa introducción que va más allá de la información tradicional al director de la obra.

También se presta atención en cuanto a los personajes a su indumentaria, su psicología y su condición social y todos los personajes importantes están definidos en una acotación propia.

Significado de la obra.

Dos temas muy comunes en la obra de Jardiel sirven de manera complementaria a la creación de la historia de Eloísa está debajo de un almendro, se trata de la locura y el amor.

Junto a la trama fundamental de los dos jóvenes que se han enamorado y por tanto quieren conocer todo del otro hay la relación entre Ezequiel y Clotilde, que también parte de una atracción personal, y además el asesinato de Eloísa que es el misterio fundamental de la obra, también es de naturaleza amorosa.

La locura es el desajuste inicial que arrastra y conecta las conductas de los personajes. En las dos familias encontramos perturbaciones mentales aunque sean de naturaleza distinta. En mayor o menor medida los cinco personajes protagonistas presentan esos desequilibrios que los hacen tan particulares.

El éxito de la obra fue extraordinario llegando a las 230 representaciones, sin embargo la crítica del momento nunca fue generosa con Jardiel por su exceso de fantasía, de elementos sorpresivos y de justificaciones finales de los sucesos absurdos acontecidos durante las obras.